

LA TRIBUNITA

Diario noticio de la tarde

Subscription mensual, 60 centesimos; Números sueltos, 4 Idem.

ESTE DIARIO ES PROPIEDAD DE DON C. BUSTAMANTE

REDACCION Y OFICINA, Calle del 25 de Mayo N. 67. NOTICIAS y AVISOS hasta las 2 de la tarde.

LA TRIBUNITA

Montevideo, Octubre 2 de 1866

EL CRUCERO

"SUMTER" Y DEL "ALABAMA".

(ESCENAS DE LA VIDA DEL CORSO.)

III. Dos meses de crucero. — Cuestiones sobre el combustible.

A fines del mes de julio de 1861, el corsario confederado "Sumter", abandonando las aguas de Venezuela, emprendió en el Atlántico un largo y fatigoso crucero, por lo general, careciendo de interés para nuestros lectores, pero del cual extraeremos algunas escenas originales e instructivas. La entrada del "Sumter" a los puertos neutrales era siempre, por parte de las autoridades locales, un motivo de vacilación y de conflicto, que los cónsules de los Estados Unidos tenían cuidado de estimular con mas ó menos desagradables resultados para el corsario.

En el puerto de Cayena, por ejemplo, se negaron á permitir que desembarcase un oficial enviado por el capitán Semmes con despachos para las autoridades, protestando que el "Sumter" no habia pasado por la cuarentena. Tampoco se permitió al corsario hacer provision de carbon, alegando que no habia el suficiente para el uso de los buques de su propio gobierno, y el "Sumter" tuvo que dirigirse á las costas de la Guayana holandesa.

Aquí tuvo lugar un caso de reconocimiento que consideramos digno de mención. No habiendo podido descubrir un piloto, el capitán Semmes se vió obligado á fondear la noche de su llegada, en cuatro brazas de agua. Ante la oscuridad, se descubrió el humo de un vapor que se elevaba en el brillante azul de los cielos, y se sospechó que fuese este alguno de los buques de guerra yankees que habian salido en persecucion del "Sumter". En el acto se tocó zafarrancho y se desocuparon los puentes; abrieronse las escotillas; descubriéronse los cañones y se hicieron rápidamente todos los preparativos necesarios para recibir como correspondia al supuesto enemigo. La oscuridad era completa. El buque sospechoso llegó á cierta distancia y se oia resonar claramente, en la profunda tranquilidad de la noche, el *pump, pump, pump*.

FOLLETIN.

2

LA ALQUERIA

SAN MARTIN

POR MAD. A. ACHARD.

— Tu padre te ha hablado de un matrimonio, pero aun no se ha realizado esto. — Pero se hará. — Eso es lo que veremos. Iré á ver á tu padre, le diré cuanto te amo; y tambien le diré que me amas tú del mismo modo. — ¡Calla, cállate! exclamó asustada la joven: si le dices eso, me matará. — ¡Pues bien! le diré tan solamente que soy joven, que tengo fuerzas y valor, mayor instruccion que la que se necesita para conducir una barca ó labrar tierras; que iré á Marsella, haré fortuna en el comercio, tú me aguardarás; y cuando sea rico, volveré á poner á tus pies todo el dinero que tu recuerdo me ha hecho ganar; y entonces nos casaremos. — Eso es un sueño, pobre amigo: mio: no te he contado lo que mi padre me dijo, el día pasado, y me repitió de nuevo ayer: «Antonio Saurel me ha pedido tu mano, se la he

de su máquina. Acercóse silenciosamente al corsario, en acecho, dando una vuelta completa en derredor de su fondeadero y sospechando sin duda, por su parte, el carácter de su vecino. No tuvo lugar, sin embargo, ninguna demostracion hostil.

La noche era demasiado oscura para poder distinguir á un amigo de un enemigo. El buque, desconocido fondeó á poca distancia del "Sumter"; como no parecia dispuesto á tomar la ofensiva, la tripulacion del confederado volvió á entrar los cañones y se retiró á sus hamacas.

Al día siguiente muy de mañana el corsario largó vapor y se puso en marcha enabollando el pabellon francés, á fin de poder reconocer mas á su satisfacción al desconocido, que se hallaba fondeado tranquilamente á dos millas de distancia. Al acercarse el "Sumter", el desconocido ancló tambien el pabellon tricolor. Al ver esto, el corsario abandonó su pretendida nacionalidad y cargó alegremente al palo de meñaca las estrellas y las franjas de la confederacion del Sur. El buque francés se manifestó muy contento por haberse encontrado con el célebre "Sumter".

En el puerto brasileiro de Maranhao el cónsul de los Estados Unidos pretendió impedir que se recibiese en el puerto al corsario y que se le permitiese embarcar carbon ó provisiones. Pero bastó al capitán Semmes presentar la comision y las instrucciones que habia recibido de su gobierno y citar el ejemplo de lo ocurrido en otros puertos neutrales, para que se le anunciase que podía embarcar carbon y cualesquiera otras provisiones que no fuesen de contrabando de guerra.

Emprendido de nuevo el crucero, el "Sumter" alzó el 25 de setiembre, bajo pabellon norte-americano, al pequeño bergantín "Joseph Park" de Boston, procedente de Pernambuco. Este bergantín llevaba como su cargamento, que era de poco valor.

El 27 de octubre, después de mas de un mes de fatigoso crucero á la vela, el corsario capturó la goleta "Daniel Trowbridge" de Connecticut, en viaje de Nueva York á Demerara, con un cargamento completo de provisiones. Estas fueron trasbordadas al "Sumter", junto con la tripulacion, y la presa fué incendiada.

El buque se encontraba entonces en la ruta acostumbrada por los buques que pasan la línea. Todos los días se viaban buques en el horizonte, pero las estrellas y franjas del norte parecian haber sido ahuyentadas del océano. El capitán Semmes

prometido; es rico, me acomoda; cuando venga recibelo como á tu futuro. He querido hacer algunas objeciones, pero se ha sonreido y me ha vuelto la espalda.

— ¡Oh! ese hombre, ese hombre! exclamó Pedro con furor: quiere pues morir como ha vivido!

— Mira, Pedro, dijo Margarita con voz mas suave; es preciso que pongamos toda nuestra esperanza en el que da consuelo á los afligidos: él nos dará tambien la fuerza suficiente para soportar nuestra desgracia, y quizá nos enviará algun socorro. ¡Ah! si pudiese lograr morir antes que consentir en ese matrimonio!

— ¿Quieres hacerme llorar como á un niño? exclamó Pedro limpiándose los ojos.

— Siguió á estas palabras un momento de silencio. Margarita se habia arrodillado y oraba, oculta entre sus manos la cabeza.

— Pedro permanecia inmóvil, la miraba fija sobre la yerba.

Margarita se levantó.

— Es preciso separarnos, Pedro: ya se ha hecho de noche; mi padre va á volver, y qué sería de mí si no viene?

— ¡Ya! dijo el joven. ¿Pero volverás mañana? Alguna buena idea me vendrá esta noche; y mañana!

En aquel acto se dejó oír una voz entre las sombras.

— Margarita! Margarita!

— Es mi padre, dijo la pobre muchacha poniéndose pálida. ¡Vete, vete! añadió poco á poco.

gió entonces el rumbo á las Indias occidentales, y el 9 de noviembre entró á vapor port de France, en la Martinica, después 57 días de crucero.

Aquí desembarcó los prisioneros que contaba todavía á bordo. Por lo que toca al buque de carbon, los comisionados "Sumter" volvieron á bordo con la noticia que habia carbon á venta en Port France; pero los empleados de la aduana habian prohibido á los negociantes que lo fuesen á bordo del corsario.

El capitán Semmes dirigió entonces al gobernador de la Martinica la siguiente nota:

«A bordo del vapor de los Estados Confederados "Sumter".

Port Royal, 12 de noviembre de 1861.

Señor: — En la entrevista que me cupo el honor de tener con V. E. el sábado último 9 corriente, comprendí que V. E. me permitía trasladarme al mercado de Saint Pierre para comprar allí todas las provisiones que yo podría tener necesidad, incluso el carbon. La conducta que V. E. queria observar parecia ser el no prestar ningun favor imponer ningun impedimento.

Confiado en este convenio, envié á Saint Pierre á uno de mis tenientes y á mi oficial ecuator, á fin de que hiciesen las compras necesarias, y han vuelto á decirme que han encontrado en el mercado carbon en abundancia, á precios razonables; que sus dueños estaban bien dispuestos á proveerme de él; pero que el administrador de Aduana se habia puesto de por medio é impedido á los negociantes que me vendiesen ó remitiesen.

Para conocimiento de V. E. le haré presente aquí que se me ha permitido embarcar carbon en todos los puertos á donde he arribado, excepto en el puerto francés de Cayena, en donde se me dijo que no habia carbon en el mercado y en donde las autoridades exigian que me sometiese á una estricta cuarentena. No conviniéndome pasar por esta cuarentena, me hice en el acto á la vela.

He hecho provision de carbon en Cienfuegos, en la isla de Cuba, en Curazao, en la Trinidad, en Paramaribo y en Maranhao. Parece que la España, la Holanda, la Inglaterra y el Brasil han juzgado que no era incompatible con su neutralidad, en la guerra actual, el permitirme embarcar carbon.

Deberé creer, después de la conducta de los empleados de V. E. en Port Pierre, que V. E. me ha retirado su asentimiento de ayer; deberé creer que la Francia, por intermedio de V. E. adopta un sistema diferente y menos amistoso? ¿Consentiría la

gundo sus labios temblorosos al oido de su amante.

Pedro le apretó contra su pecho, y de un alto se metió en lo mas espeso del bosquecillo.

— ¿No estabas sola, Margarita? dijo un momento después un hombre de cabellos entrecanos, cogiendo del brazo á la joven. No corre tanto Pedro, ni hay tanta oscuridad todavía, que no haya podido reconocerlo cuando volvía el bosque de pinos. Bien sabes que hablo poco, pero si lo vuelves á ver otra vez, te juro que será la última.

La pobre joven se estremeció.

— ¿Tienes miedo? ¿Y de qué? repuso burlándose su padre: no lo maté, porque no vale su pellejo a carga de un fusil; pero haré poner á su madre fuera de la cabaña que habita, y cuya renta se olvida hace mucho tiempo de pagarme.

— ¡Oh, padre mio, está tan enferma la pobre mujer!...

Y sin duda para procurarle medicamentos viene á requerearte, ¿no es verdad? Si en lugar de hacer zalamerías á las muchachas que tienen mas dinero que él, trabajas de firme, podría pagarme y no diría nada. Pero no hablemos de él mas, y que se guarde de que yo le vuelva á ver por acá. Escucha ahora: Antonio Saurel llega mañana; piensa establecerse en esta comarca. Os doy tres días para que os conozcáis; al cuarto serás su mujer. Es negocio decidido y ya sabes que no me gusta repetir dos veces una misma cosa.

Francin en expulsar de una de sus islas un buque de los Estados Confederados y obligarlo á tomar carbon en una isla inglesa? Y si así obrase, ¿en qué principios se apoyaría? Es una regla bien establecida de derecho internacional que los cruceros beligerantes tienen el derecho de entrar libremente á los puertos neutrales para rehacer su almacen de provisiones, para reponer un mástil ó verga perdida; y ¿por qué no se les permitiera del mismo modo que entrasen por carbon?

El carbon no es mas necesario para la movilidad de un buque á vapor que un mástil ó una verga para la de un buque de vela; no es mas necesario á un crucero que provisiones. Sin un mástil ó sin provisiones, un buque de vela no podría continuar su crucero contra el enemigo; y sin embargo, las potencias neutrales le permiten que se provea de esos artículos. No se puede, por cierto, decir que se concede eso permiso por humanidad. Es verdad que sería inhumano dejar perecer de hambre en vuestros puertos la tripulacion de un crucero beligerante, impidiéndole ir á comprar á vuestros mercados sus provisiones cotidianas; pero de eso no se sigue que sería inhumano impedirle que llevase á bordo un depósito de provisiones que le permitiese salir á la mar y continuar su crucero contra el enemigo. No se provee por humanidad á un buque de un mástil ó de una verga, y sin embargo, nadie duda que eso sea permitido. Y una vez establecido que la humanidad no tiene que ver en la cuestion, ¿qué distincion podrá hacer V. E. entre proveer un buque de los artículos recién mencionados y proveerlo de carbon de piedra?

Si le faltase uno solo de estos artículos, le sería imposible con suar su crucero contra el enemigo; entonces ¿por qué razon queria V. E. proveerlo de una parte de ellos y no de la totalidad?

Para no importunar á V. E. con una argumentacion mas prolongada sobre el asunto en cuestion, me contentaré con establecer el que creo ser el sentido de la ley; hieló aquí: «Un buque de guerra beligerante no puede aumentar su armamento ó su tripulacion en un puerto neutral, ni proveerse allí de municiones de guerra; pero, fuera de estas excepciones, puede proporcionarse allí todas las provisiones de que tiene necesidad.»

Aunque sería para mí cosa fácil dirigirle hacia una isla inglesa ó danesa ó holandesa, sentiría verme obligado á obrar así y á dar cuenta á mi gobierno de los motivos que me hubiesen obligado á ello. No quisie

una cosa. Entremos en casa y cenemos.

Pedro y Margarita habian pasado sus primeros años juntos: cuando niños, corrían piés descalzos sobre los arenales de las orillas del mar, buscando las conchas mas hermosas; se quedaban dormidos bajo los emparrados; jugaban á los mismos juegos; mordian las mismas frutas. La primera carcajada de la joven respondia siempre al amauecer, al primer grito del niño, y así trascurrieron largos años en una vida libre, solitaria y desahogada. El vicario de la parroquia rural, un año bondadoso y respetable, viéndolos tan jóvenes y tan inocentes, los habia llevado diariamente á su casa, les habia enseñado cuanto él sabia; no mucho si se quiere, pero con exceso mas de lo que se sabe en la aldea. Sobre todo, se habia dedicado á desarrollar los nobles instintos de sus corazones, los impulsos generosos de sus almas, que buscaban lo bueno, lo justo, y cuando le sorprendió la muerte, bendijo á los dos niños sonriéndose, al ver la hermosura de las dos plantas que habia cultivado con sus paternales cuidados. Aquella muerte fué el primer pesar de los dos sensibles niños pesar amargo, que para ellos fué el primer eslabon de una larga cadena de desgracias. Hubiérase dicho que la alegría de ambos se hallaba identificada con la existencia de aquel venerable sacerdote, y que al salir su virtuosa alma de este mundo, se habia llevado sobre sus santas alas las

ra que la Francia adoptase de su libre voluntad una regla de conducta que nos permitiera sus puertos, en tanto que la Holanda, la Gran Bretaña, la España, y el Brasil nos admitieran francamente en sus puertos.

La prohibición que nos impide conducir nuestros puertos a los puertos neutrales, nos obliga a nosotros, que somos los más débiles en el mar, de una manera demasiado dura, para que quiera negarse a una segunda prohibición que no tiene la sanción de la ley ni la de la práctica. Si, a pesar de esto, V. E. decidiese que de faltar sin carbon, le suplicaría tuviese la bondad de decirme por escrito, V. E. es el mejor juez de sus instrucciones y de lo que ellas demandan.

Tengo el honor de ser de V. E. con la más alta consideración, obediente servidor.

Francisco Mayo, 42

A S. E. el almirante Maussion de Candé, gobernador de la Martinica.

Esta misiva surtió su efecto inmediatamente. En el mismo día el gobernador de la Martinica dirigió al capitán Semmes una nota, incluyéndola una comunicación para el administrador de la aduana de Saint Pierre, en que ordenaba a este funcionario que permitiera al «Sumter» hacer libremente su embarque de carbon. En consecuencia de esto el correo se dirigió a Saint Pierre y se preparó para aquella operación.

Muertos y heridos.

Penosa tarea es la nuestra en estos momentos, al tener que consignar en esta hoja defensible, de papel el nombre de los valientes muertos y heridos en la sangrienta jornada del 22.

Pero ¿qué hacer?

En esta terrible fatiga del periodismo, hay a veces ciertos deberes amargos que fuerza es llenar, aunque sea con el corazón despedazado.

Uno de esos deberes lo llenamos, en este momento dando aquí el nombre de los muertos y heridos de la última jornada.

MUERTOS.

Coronel Charlone.

Coronel Rosetti.

Coronel Fraga.

Teniente coronel Alejandro Díaz.

Captán Nicotoren, del batallón Santa Fé.

Muñoz, del 6 de línea.

Sargento Mayor Lucio Salvadorés.

Caba, Yervol, Vazquez, Guiniane y Benavente, de la Legion Militar.

HERIDOS.

General Ignacio Rivas.

Comandante Luis Maria Campos.

Comandante Calvete.

Comandante Ayala.

Comandante Pipo Giribone.

Comandante Victoria.

Sargento Mayor Retolaza.

Sargento Mayor Lora.

Morrel, del 1º de línea.

Paz (hijo del Vice Presidente), de la Legion Militar.

Solier, del 1º de línea.

Uriarte, del mismo.

Sastre, batallón Santa Fé.

Ceballos, del 6º de línea.

Hidalgo, Borda, Flores y Geremil, de la Legion Militar.

Baldomero Sotelo, de la Legion Voluntarios.

José Arias, 6º de línea.

Pedro Dominguez, 9º de línea.

Nicolás Palacios y Manuel Icasas, del 4 de línea.

Pablo Camperos, del 3º de línea.

Ruperto Fuentes, Alejandro Aguirre y Ricardo Mendez, del 1º de línea.

Capitan Segovia y teniente Darreguer, del batallón de don Mateo Marti nez.

Cándido Lopez, Mariano Marquez y Nicanor Marquez, del batallón San Nicolás.

Dionisio Alvarez, 5º de línea.

Timoteo Rodriguez y Francisco Quedo, batallón Santa Fé.

Luis Casanova, Legion Voluntarios.

Alejandro Plaza, Enrique Perez y Francisco Gache, del 9 de línea.

Justo Games, Alejandro Montes de Oca y Enrique Lusuriaga, del 4º de línea.

Fidel Guevara, del 12 de línea.

A Saturnino Tonino, Abraham Tejerina, Pedro Velarde, Echavarría, Ramón Marquez, Morales, Francisco Mori, Napoleón, todos del batallón Salento.

Paustino Castellanos, 2º Legionarios.

Severo Gonzalez, batallón Rioja.

José M. Ayala, 3º division.

Salvador Tula, del 6º.

Belisario Liendo, del 8º.

Aureliano Espinosa, del 9º.

José Castillo, del 9º.

Lorenzo Ramirez, L. Militar.

Carlos Smith, del 1º de línea.

Prifon Vergara.

Salvador Migoya, del 5º.

Francisco Mayo, 42

Cándido Honorio, regimiento Rio.

José Torres, del 12 de línea.

Mariano, Gonzalez, del mismo.

Cayetano Diaz, 5º de G. N.

Manuel de la Cuesta, del 4º.

Ventura Lanus, del 12º.

Blas Ramayo, del B. Rosario.

Pablo Wat, del 12º.

Bautista Par, Riojano.

Aurelio, Galindez, del mismo.

Rosario Castiglione, Estado Mayo.

J. B. Ellisam, Gregorio Teje y Benigno Quiroga, del batallón Entrero.

Juan Verna batallón San Nicolás.

Zelero Villano, del mismo.

El 30 de Agosto el Congreso proclama presidente de la República al Sr. Perez, que ha obtenido una considerable mayoría.

Ha tenido ciento noventa y un votos; el general Bulnes quince y el señor Gillo once.

Se había publicado el siguiente decreto:

“Santiago, Agosto 25 de 1866.

Ningún súbdito español que, no haya solicitado carta de naturalización, ha obtenido permiso para permanecer en el país, trascurridos los términos señalados por los decretos de 28 de mayo y 28 de junio últimos. En consecuencia, debe hacer efectivas las mencionadas disposiciones.

Los españoles que no hayan obtenido carta de naturalización, ó que no tengan pendientes a la sazón la respectiva solicitud.

Lo digo a U.S. en contestación a su oficio número 1801, fecha 23 del que rige.

Dios guarde a U.S.

Alvaro Cobarruvias.

Se ha decretado que el nuevo vapor “Poncas” reciba el nombre de “Nuble”, y se ha nombrado comandante del mismo al capitán de navío graduado Leoncio Senoret.

El vapor “Isabella” recibirá el nombre de “Concepcion”.

De los diarios que tenemos a la vista, tomamos los siguientes sueltos:

“Despachos telegráficos”—Telégrafo eléctrico antiguo americano—Portal Mac Clure—Valparaíso, agosto 27 de 1866—A las 12h. 30m.

Ayer a las 5 de la tarde entró con procedencia de Caldera el vapor americano “Antonio Varas”, conduciendo a su bordo la tropa acantonada en aquel puerto.

A la misma hora salió del dique completamente reparado el vapor de la república “Maipú”.

Anoche como a las 8 entraron al puerto la corbeta “Esmeralda” y el vapor “Poncas”.

Este es un vaporcito poco mas ó menos del tamaño del “Corvalongo”; tiene dos palos con aparejo de goleta, es de hélico y tiene la ventaja sobre los otros vapores que se han comprado, de ser de madera y consiguiente espresamente para buque de guerra.

La máquina, cascos y calderas están en perfecto estado y está dispuesto para recibir sus baterías.

El vapor “Poncas” entró al puerto con baulera chilena.

“Renuncia del almirante Blanco”—Santiago, agosto 14 de 1866—Señor ministro: Decididamente resuelto a no presentarme al frente de la escuadra aliada ni

de la de Chile, sirvase V. S. recabar de S. E. el presidente de la república admita la renuncia que hago del mando de dichas fuerzas, suplicando al mismo tiempo se me dispense exponer las causas que poderosamente obran en mí para tomar esta resolución, y que hacen estériles todos los esfuerzos del más ardiente patriotismo y plañeación en servicio de mi patria.

Dios guarde a V. S.

Manuel Blanco Encalada.

Santiago, agosto 25 de 1866.

Se admitió la renuncia que hace el vice almirante de la república don Manuel Blanco Encalada, del mando general de la escuadra aliada.

Tomose razon y comunicase.

Perez, al haberse retirado a su casa, se le dio un pase para salir de la ciudad.

No se confirma la noticia de revolución en aquella república, pues nada de eso respecto nos dice en su periódico.

Parece que se había dejado sentir un movimiento en contra del presidente Malgarejo.

Se habían practicado algunas prisiones.

La legación imperial del Brasil había dirigido una nota al gobierno respecto al tratado de la triple alianza, la que fué contestada.

Parrafus de carta.

Persona altamente caracterizada de la escuadra brasilera, ha dirigido a Buenos Aires una comunicación de la que se ha dado publicidad a los siguientes párrafos:

“Después de cuatro horas de un fuego nutrido de la escuadra, bombardeando a Curupaiti, con el almirante en la primera línea del lado del territorio enemigo, los encorazados pasaron adelante y tomaron la dirección de las estacadas, que atravesaron sin peligro, porque se habían retirado tres torpedos brutos que allí se colocaron a 200 brazas de las baterías del lado del río y allí recibieron todo el fuego enemigo de piezas de 68, que mataron a algunos marineros é hirieron a dos oficiales, siendo uno de ellos el bravo comandante Lima Barros, que recibió varios astillazos en la cara.

Los comandantes de los encorazados mandaban sus navios sobre cubierta, y a pecho descubiertos.

Se hizo entonces señal de tierra para que la escuadra no atacase del lado de las baterías de tierra, porque los aliados iban a empezar el asalto con todo el furor del entusiasmo; pero el terreno fué aprovechado hábilmente por el enemigo con abutis, entre las primeras y segundas trincheras, de modo que solo pudimos tomar las primeras y quedamos allí espuestos a un fuego horrible de metralla, sin poder avanzar.

Fué necesario reconcentrarnos.

Porto Alegre fué el último del ejército brasilero que dejó la trinchera.

Llovian sobre él las balas y la metralla. Los brasileros perdieron:

Muertos: cuatro comandantes de cuerpos: Souza Barreto, comandante del 10 de Voluntarios; un Matos, comandante del 32 de voluntarios; Hipólito Fonseca, comandante del 36 de voluntarios; Antuniez de Abreo, comandante del 40 de voluntarios.

Además de estos, murieron mas de 30 oficiales y 40 plazas.

Quedaron heridos: 116 oficiales y 1400 plazas.

Los brasileros proclamaron el valor que habían demostrado los argentinos.”

Tenemos el Eco de la Campaña hasta el 30 de setiembre.

El 27 ha sido asesinado en un puesto de la estancia de los señores Drabble huos, en el Miguelete, el individuo español Ventura Pedraza.

El malhechor, que se llama Mariano Guerra, argentino, se halla ya en poder de la justicia.

Se trataba de establecer un dique en aquella ciudad.

Hemos recibido el Eco de los Libres hasta el 27 del pasado.

Se iba a emprender su carrera para el alto Uruguay, el vaporcito “Pingo”, propiedad de una empresa de aquella ciudad y construido en ella.

Se habían hecho ya los primeros ensayos, los que han dado un resultado satisfactorio.

Algunas casas de comercio habían sido asaltadas por ladrones; pero estos, nada consiguieron, porque fueron recibidos a balazos por los dueños de aquellos establecimientos.

Se promovía la idea de un ferrocarril hasta la frontera del Brasil.

Lo que dicen nuestros cólegas.

La Opinión Nacional cede el uso de la palabra a su corresponsal de Paris, que á decir verdad, habla bien.

El Siglo sigue con su mismo tópico.

El Español trae un artículo sobre elecciones, en el que dice poco mas ó menos lo que ya hemos oído al señor Guizot, cuando en su calidad de ministro se dirigía con una circular á los prefectos de Francia.

Para saber quien habló mejor, entre el casi gobernador de las islas Baleares y el ex-ministro de Luis Felipe, no hay mas que cotejar El Español de ayer con los documentos que se leen en Les Mémoires de Guizot.

Buenos Aires.

Echase hasta ayer.

El gobierno argentino ha llamado á todos los gefes disponibles que hay en aquella ciudad, para hacerlos marchar al ejército en operaciones.

El batallón 75 de línea, que se haya en el Rio Cuarto, tiene orden de pasar al Paso de la Patria, al mando del comandante Casanova.

Se han prorrogado las sesiones del Congreso por todo el tiempo que fuere necesario, para considerar algunos proyectos pendientes.

Colonía.

Tenemos el Eco de la Campaña hasta el 30 de setiembre.

El 27 ha sido asesinado en un puesto de la estancia de los señores Drabble huos, en el Miguelete, el individuo español Ventura Pedraza.

El malhechor, que se llama Mariano Guerra, argentino, se halla ya en poder de la justicia.

Se trataba de establecer un dique en aquella ciudad.

Hemos recibido el Eco de los Libres hasta el 27 del pasado.

Se iba a emprender su carrera para el alto Uruguay, el vaporcito “Pingo”, propiedad de una empresa de aquella ciudad y construido en ella.

Se habían hecho ya los primeros ensayos, los que han dado un resultado satisfactorio.

Algunas casas de comercio habían sido asaltadas por ladrones; pero estos, nada consiguieron, porque fueron recibidos a balazos por los dueños de aquellos establecimientos.

Se promovía la idea de un ferrocarril hasta la frontera del Brasil.

Lo que dicen nuestros cólegas.

La Opinión Nacional cede el uso de la palabra a su corresponsal de Paris, que á decir verdad, habla bien.

El Siglo sigue con su mismo tópico.

El Español trae un artículo sobre elecciones, en el que dice poco mas ó menos lo que ya hemos oído al señor Guizot, cuando en su calidad de ministro se dirigía con una circular á los prefectos de Francia.

Para saber quien habló mejor, entre el casi gobernador de las islas Baleares y el ex-ministro de Luis Felipe, no hay mas que cotejar El Español de ayer con los documentos que se leen en Les Mémoires de Guizot.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

Banco.

Se acaba de instalar en la Concordia (Entre Rios) un banco, sucursal del Argentino del Rosario.

Segun el Eco de los Libres, ofrecido ha sido el número de acciones suscritas por los vecinos de aquella población, y grande el entusiasmo producido por la instalación de esa casa bancaria.

En un pueblo comercial como el de la Concordia, por su posición geográfica, que lo hace fronterizo á la provincia de Corrientes por tierra, y por el río á la república Oriental y al Brasil, se hacía necesario, ó cuando menos conveniente, un establecimiento de ese género.

El RIO URUGUAY.—Ha empezado á crecer.

A este respecto dice el Eco de los Libres que la creciente se ha aumentado notablemente en proporción siempre ascendente, sin notarse hasta ahora nada que indique el descenso.

CORRESPONDENCIA.—Hoy ha llegado de Santa Lucia, San José, Mercedes, Dolores, Soriano, Florida, Durazno, Tacuarembó, Cerro Largo, Artigas y Treinta y Tres.

Esta tarde el correo despacha balija para Santa Lucia, San José, Porongos, Pando y Minas.

4 DE OCTUBRE.—Entendemos que el día de pasado mañana será declarado feriado por el gobierno.

Por nuestra parte, avisamos desde ya á nuestros favorecedores que ese día no saldrá nuestro diario.

Creemos que los demás cólegas seguirán nuestro ejemplo.

PASAJEROS.—En el “Villa del Salto” han llegado hoy 170 pasajeros.

LA FRAGATA “GERONA.”—Se, gun cartas de la Habana del 10 de agosto esta fragata de guerra española salió de aquella isla con rumbo á estas aguas.

ESCUADRA ESPAÑOLA.—Segun informes fidedignos que hemos recibido, la escuadra española permanecerá algunos meses en este puerto, y de aquí seguirá al Pacífico, para emprender de nuevo las hostilidades.

UN NUEVO COLEGA.—Se nos dice que el joven Amaleo Errecart piensa fundar un periódico literario.

FUSION.—Se susurra que en estos dias debe aparecer, por la imprenta de La Reforma, un nuevo diario politico fusionista.

LA JUNTA.—Tiene sesion ordinaria esta noche á la hora de costumbre.

ATENCION.—Al frente de este diario aparecerá hoy el nombre de su propietario.

ADELANTE.—Cada día va en aumento el número de ejemplares de nuestro diario, que se vende por las calles.

Hasta las seis de la tarde realizamos ayer mas de setecientos; agotamos la tirada.

ASESINATO.—Un soldado del batallón Libertad ha dado muerte anoche á un sargento del mismo cuerpo.

SUSPENSION.—A consecuencia del mal tiempo, se ha postergado para mañana el refresco que debía darse á los soldados del batallón “Florida”.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

COMERCIO.

Balance del mes de Agosto de 1866.

Capital circulante... 2.000.000

Reserva... 500.000

Depositos... 7.775.194

En la liquidación se vendieron hasta 25.25.

